



- *Stuck with Tourism: Space, Power, and Labor in Contemporary Yucatán*
MATILDE CORDOBA AZCARATE, 2020
University of California Press, Berkeley

Atrapados y enmarañados en el turismo: perspectivas multiétnicas en la península de Yucatán

SAMUEL JOUULT

Trapped and Entangled in Tourism: Multiethnic Perspectives in the Yucatan Peninsula

SAMUEL JOUULT

Universidad Autónoma de Yucatán,
Yucatán, Mérida, México
samuel.jouault@correo.uady.mx

Desacatos 70,
septiembre-diciembre 2022, pp. 207-211

La península de Yucatán, en México, es un verdadero laboratorio para investigar el turismo. A partir de la construcción de Cancún, hace medio siglo, la actividad turística en la región se convirtió en la poderosa fuerza reorganizadora de una geografía depredadora del capitalismo tardío.

En su acepción más amplia, que refiere a recreación y actividades vinculadas al ocio, el turismo es el eje de una terciarización compleja que estructura y mercantiliza territorios hasta hace poco marginales. A la vez, es un eje de desarrollo del capital por medio de complejos procesos de organización y reorganización de la vida social, económica, política, cultural y ambiental. Sumado a estos procesos, el turismo aparece como elemento rector de la acumulación de capital en gran parte de este territorio.

El turismo crea enmarañados futuros de explotación y dependencia, extrae recursos y mano de obra, y eclipsa otras formas de hacer, vivir e imaginar la vida. El turismo atrapa los medios de vida y los imaginarios de las personas en un presente regido por tendencias de consumo a corto plazo, al mismo tiempo que alimenta formas socialmente injustas de producción, distribución y trabajo, insostenibles desde el punto de vista medioambiental. Sin embargo, el turismo también crea empleos, fomenta el desarrollo de infraestructuras y se ha convertido en la única posibilidad de obtener esperanza y bienestar en muchos lugares.

Stuck with Tourism explora la ambivalencia y las contradicciones del turismo en la península de Yucatán, una región transformada con voracidad por el desarrollo turístico en el transcurso de los últimos 50 años. Al contrastar las experiencias laborales y vivenciales en los *resorts* playeros de Cancún, los enclaves naturales protegidos a lo largo de la costa del Golfo de México, los edificios históricos del pasado colonial y las maquilas para la producción de artesanías y otros *souvenirs* en los territorios del interior, que podríamos llamar “el traspás de Cancún-Riviera Maya” (Jouault, 2021), Matilde Córdoba Azcárate explora los dilemas cotidianos morales, políticos y ecológicos que surgen cuando “la gente se queda atrapada en las garras del turismo”, como dicen los habitantes de Yucatán (p. 16).

Córdoba Azcárate retrata con sensibilidad cómo las geografías del turismo llegan a ser depredadoras. El libro consta de cuatro capítulos, cada uno trata un tipo de lugar turístico asociado a una forma de turismo: ciudad turística y turismo de playa; enclave colonial y turismo cultural; enclave natural o estación turística, y turismo de naturaleza, y pueblo para abastecer el turismo y talleres de productos para el mercado turístico. Demuestra que, sin importar la intensidad del fenómeno, es posible observar prácticas extractivistas. Al acercarse a estos lugares y sus actores, *Stuck with Tourism* ofrece

descripciones casi poéticas, que en ocasiones hacen olvidar que hablan de un capitalismo depredador, entre otras cosas.

La etnografía multisituada permite entender la vida cotidiana de los habitantes de varios lugares de la península y su relación con la actividad turística. El libro presenta más de 30 entrevistas con actores de estos lugares, en los que los presentes y futuros están “atrapados” por el turismo, como una trampa del desarrollo, aun cuando mantienen la esperanza de un futuro mejor.

Para los trabajadores de la hotelería con salarios bajos —camareros, guías, jardineros, recepcionistas, cocineros, amas de llaves, *bar tenders*—, los funcionarios de gobierno, los planificadores urbanos o de organizaciones de la sociedad civil, los biólogos de organizaciones conservacionistas no gubernamentales, los trabajadores informales —lancheros o artesanos— y las personas con empleos indirectos —dueños de tendejón o pepenadores—, participar en el turismo es necesario para ganarse la vida, para gobernar y dibujar espacios de esperanza.

El turismo, dicen, ha traído “progreso”. Por progreso algunos entienden el acceso a la comida, un hogar, electricidad o agua potable, a un trabajo temporal, educación, vivienda y otros servicios modernos o de entretenimiento. Para otros, el turismo es la posibilidad, a menudo única, de evitar la emigración y poder quedarse en casa a vivir según las valiosas prácticas socioculturales heredadas. Sin embargo, estas oportunidades tienen un costo: probables futuros de explotación y dependencia.

Cancún ha sido objeto de numerosos trabajos críticos de corte geográfico, sociológico y antropológico. Poco más de 40 años después de uno de los primeros estudios turísticos en la región, *Cancún: turismo y subdesarrollo regional* (García, 1979), el primer capítulo de *Stuck with Tourism*, “Beach Enclosures: Manufacturing a Caribbean Paradise”, dedicado a Cancún, muestra el papel de los eventos climáticos —Gilberto, en 1988; Wilma, en 2005, y Paula, en

2010— en la segregada construcción y planificación de este desarrollo urbano. En continuidad con el trabajo de Bianet Castellanos (2010) sobre el regreso a la servidumbre, esta comparación con el *apartheid* ilustra la sumisión de los trabajadores a ciertas formas de disciplina y vigilancia en el *ghetto* turístico del bulevar Kukulcán.

El segundo capítulo, “Wild Hotspots: Contested Natures on the Maya Coast”, se dedica a Celestún, sitio de pesca ribereña en el Golfo de México. El flamenco rosa, especie-bandera y raíz del imaginario del destino turístico, ha sido el pretexto de una cierta planificación de la conservación asociada a la privatización, no sólo de las playas, sino también de la ría. Como consecuencia, estos lugares se han convertido en puntos conflictivos en los que las movibilidades turísticas se concentran y se apropian del espacio y los recursos. Los lugareños y las instituciones luchan por quedarse tranquilos en este puerto, en medio de un enclave santuarizado. Córdoba Azcárate demuestra que el desarrollo del ecoturismo en un Área Natural Protegida resulta en la mercantilización de la naturaleza y su reducción a una especie animal.

El tercer capítulo, “Colonial Enclaves: Site-Specific Indigeneity for Luxury Tourism”, se centra en Temozón Sur. Córdoba Azcárate expone el “elevado precio que el turismo extrae de los hombres y mujeres atrapados en él, así como las luchas y los sueños que los sostienen” (p. 144), en el turismo de hacienda en la península de Yucatán. Esta modalidad de turismo cultural, basada en la restauración y rehabilitación de antiguas propiedades que fungieron como centros de producción de henequén para convertirlas en hoteles de lujo, ha adquirido importancia en los últimos años. El libro describe las relaciones de los trabajadores y los agentes privados y pseudosociales que sustituyen a las instituciones gubernamentales federales y estatales para atender las necesidades de la comunidad.

En este teatro, el papel de la Fundación Haciendas del Mundo Maya es en particular elocuente como agente de desarrollo y despojo. Esta organización opera bajo un esquema aparente de comercio justo, con horarios y ritmos de trabajo similares a los de las maquiladoras. Propulsa en el mercado globalizado, con precios fijados por intermediarios, la estetización de los productos extraídos de los talleres y traspatios mayas. Córdoba Azcárate considera que el turismo de las haciendas de lujo es un ejemplo de cómo la cultura y la historia son extraídas y amplificadas para el consumo turístico.

El cuarto capítulo, “City-Village: Domestic Maquila in the Tourist Offstage”, se enfoca en Tekit. Esta región, una *desakota* mexicana,¹ es un reflejo fiel de la industria turística tradicional que ha pulverizado todo y ha impulsado a Tekit como la “capital mundial de la guayabera”. Ante el alto nivel de pobreza y marginación que se vive en Yucatán, Tekit es un modelo que los pueblos vecinos intentan imitar al producir guayaberas al “estilo Tekit”.

Las estadísticas de empleo de la localidad son envidiables: una población económicamente ocupada muy elevada, migración casi inexistente y presencia de servicios financieros, entre otros rasgos. Sin embargo, detrás de estas estadísticas existe trabajo invisibilizado. El modelo de talleres familiares implica que las mujeres y los más jóvenes no perciban ingresos, además de carecer de seguridad social.

La reproducción del capitalismo parece un fractal: las grandes empresas contratan las prendas con sus clientes sin contar con maquinaria ni trabajadores. Llegan a Tekit y ofrecen la confección de

1 *Desakota* es un término utilizado para describir el crecimiento y los rasgos de las zonas de actividades mixtas, urbanas y agrícolas, que caracterizan las zonas interiores, antes rurales, de muchos centros urbanos del mundo en rápida expansión, en una nueva era de “urbanización planetaria”.

sus prendas a quien acepte el menor precio posible. El “patrón local” busca obtener el mayor número de contratos y esto se refleja en su enriquecimiento material: vehículos de modelo reciente, grandes casas y algunos “lujos”. El trabajador nunca podrá alcanzar este nivel adquisitivo a menos que se convierta en patrón. De este modo, el enriquecimiento sucede con base en una precariedad laboral absoluta. La pulverización, rostro del capitalismo tardío, de la que Córdoba Azcárate ofrece cuantiosos detalles, ocasiona que los trabajadores no se sindicalicen ni exijan seguridad social. Si este modelo se mantiene, no es por ser exitoso, sino por la solidaridad, las redes familiares y de parentesco, y los sistemas de préstamo.

La conclusión del capítulo “Tekit ¿La Buena Vida?”, planteada magistralmente por Córdoba Azcárate, se contrasta con la sabiduría maya del buen vivir. La situación descrita en el capítulo —la falta de un sistema de salud y un sitio adecuado para la gestión de los residuos sólidos de las fábricas y las viviendas, el abandono de los niños, el bajo nivel de escolaridad, la deuda como mecanismo de supervivencia, la deforestación, el nulo tiempo para el esparcimiento, entre otros problemas— se encuentra muy lejos del buen vivir: ser parte de la naturaleza, tener tiempo para dedicar a los niños y al descanso.

Al respecto, son pertinentes las palabras de Manuel Xool Koh, intelectual y activista del pueblo maya, originario de Tekit. En una presentación virtual de *Stuck with Tourism*, en mayo de 2022, agradeció a la autora “por visibilizar este modelo de esclavitud moderna, disfrazado de bienestar, en donde se predica que el esfuerzo propio permite salir de la pobreza, pero en realidad son las redes de parentesco y solidarias las que permiten que el modelo funcione y acumule riqueza para unos pocos, perpetuando la pobreza”. Dicho de otra manera, la industria del turismo es extractivista e implica sacrificios que se expresan de manera particular en cada

lugar: en Cancún, la pérdida de la playa y la lógica del cierre de espacios públicos; en Celestún, la concentración de las actividades productivas en ciertos espacios y la relegación de los lugareños a los límites del pueblo, a la orilla de los manglares; en Temozón, la performatividad de lo indígena sujeta a formas de olvido obligatorio hacia la servidumbre; en Tekit, la renuncia a la salud.

La principal conclusión de este libro es que la reespecialización y ampliación contemporánea de los ordenamientos turísticos crea un nuevo tipo de geografía de la producción y consumo capitalista, que la autora llama “geografía del turismo depredador y pegajoso”. Se trata de una geografía que naturaliza los procesos de extracción —de la tierra, los recursos, el trabajo y la cultura— y atrapa a las personas en situaciones contradictorias, en las que la depredación es el único camino. Córdoba Azcárate hace referencia a la acumulación por desposesión, concepto acuñado por el geógrafo y teórico marxista David Harvey (2003), que consiste en el uso de métodos de acumulación originaria para mantener el sistema capitalista y mercantilizar ámbitos hasta entonces cerrados al mercado.

La actual pandemia por coronavirus ha hecho que este fenómeno sea aún más vívido, al mostrar hasta qué punto las economías nacionales y los estilos de vida contemporáneos dependen de que la gente se desplace por placer y cuáles son las consecuencias de poner esta actividad en pausa. En la conclusión, además de recordar este contexto, Córdoba Azcárate alude al Tren Maya, megaproyecto estrella del gobierno mexicano en turno. A su parecer, este modelo garantiza la continuidad del desarrollo neoliberal, pues se trata de un negocio de elites que se alimenta del despojo territorial, la especulación inmobiliaria, la urbanización de los espacios de calidad y la mercantilización de la naturaleza y la cultura.

Stuck with Tourism. Space, Power, and Labor in Contemporary Yucatán es un relato convincente acerca de los impactos del turismo en espacios diversos de

la península de Yucatán. Córdoba Azcárate adopta una perspectiva crítica que evidencia cómo el turismo reestructura los aspectos socioterritoriales,

culturales y ecológicos de la vida en la región por medio de prácticas que muchas veces son depredadoras y extractivas. **D**

Bibliografía

- Castellanos, Bianet, 2010, *A Return to Servitude: Maya Migration and the Tourist Trade in Cancun*, University of Minnesota Press, Minneapolis.
- García de Fuentes, Ana, 1979, *Cancún: turismo y subdesarrollo regional*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Harvey, David, 2003, *The New Imperialism*, Oxford University Press, Oxford.
- Jouault, Samuel, 2021, *El traspais de Cancún-Riviera Maya: lugares, actores y dinámicas*, Universidad Autónoma del Estado de México/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Toluca y México.